EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

ADMINISTRACIÓN: Brossa, 19.

SUSCRIPCION: PTAS 1'25 AL MES

Año XLI — Palma de Mallorca sabado 25 de Septiembre de 1897 — Núm. 13167

La carta del Papa

El conocido novelista francés Emilio Richebourg, que ha tenido recientemente el alto honor de oir la palabra de Su Santidad, publica en el periódico parisien *L'Eclair*, un artículo cuyos principales párrafos son testimonio de respetuosa admiración al representante de Jesucristo en la tierra.

M. Richebourg, con otras personas de diferentes nacionalidades, asistió á una misa papal; y una vez ésta terminada, y como de costumbre, fué á arrodillarse ante el sucesor de San Pedro y contestó á las breves manifestaciones que aquél se dignó hacer en su presencia.

He aquí una pequeña parte del relato en que el novelista da á conocer la impresión experimentada en tan solemnes momentos:

«Unos cuarenta privilegiados, de cuyo número formaba yo parte, asistieron al santo sacrificio de la misa.

No había en aquel santuario nada que no tuviera el atractivo de la humildad y la sencillez.

Presentóse el Papa ¡una aparición blanca!.. Blanco el enflaquecido rostro, al que daba expresión de infinita bondad una leve, dulce y angelical sonrisa, y que aparecia iluminado por el brillo de viva mirada; blanco el casquete colocado sobre mechones de cabellos de nítida blancura; blancas el alba y la estola y la sobrepelliz..

¡Hermosa figura! León XIII dijo la misa en voz bastante alta; todos pudimos oir claramente su voz, admirar la fuerza que un espíritu vigoroso comunica al cuerpo debilitado por la edad.»

A continuación de la misa y cuando por turno le correspondió, M. Richebourg hincóse de rodillas ante el sillón en que el Papa tomó asiento. Uno de los sacerdotes deslizó el nombre del novelista francés al oido del Pontífice y éste le habló, según escribe M. Richebourg, en los términos siguientes:

—Podeis hacer mucho bien al pueblo utilizando la pluma para combatir el socialismo revolucionario que puede causar tantos males... ¡tantos males!

—Santo Padre—respondí yo—hay mucho apego, en mi país, á la religien católica, á las venerables tradiciones del pasado; no creo que el socialismo revolucionario pueda destruir sentimientos que están arraigadisimos.

El Papa hizo un gesto casi imperceptible. Yo añadí.

—Hay, si, un socialismo honrado que tiene partidarios entre los que aspiran á reformas que conduzcan á la equidad.

—Sí, si; replicó Su Santidad—se necesita trabajar por el imperio de la Justicia, que predicó Jesucristo, cuya palabra es preciso seguir.

Un «Llama»

En aguas de la rada, cerca de la boya del Llobregat, fué cogido ayer al mediodía y de la manera más inesperada uno de los temibles escualos que, según dijimos hace días, habían sido vistos por varias personas.

Dos barcas del *bou* de la inscripción de Mataró corrían á la vela llevando tendidas las redes. De repente notaron los tripulantes grandes sacudidas, de las que no hicieron caso, por creer que habían cogido gran cantidad de pescado, pero al ver que las sacudidas eran mayores que de ordinario y que llegaban hasta imprimir movimiento á las dos embarcaciones, trataron de averiguar lo que había en la bolsa, y al efecto los siete tripulantes de cada embarcación, puestas las dos de costado, empezaron á cobrar los cabos de la red.

Poco antes de aparecer la bolsa á flor de agua se oyó un gran bufido que les asustó, seguido de otros; pero lejos de arredrarse continuaron los tripulantes cobrando las redes, y después de muchísimos esfuerzos y con ausilio del aparejo lograron depositar la bolsa encima de las dos barcas, uiendo entonces con asombro que contenía un enorme pez color de tierra que de momento se creyó que era una tintorera.

El escualo al verse aprisionado dentro de la bolsa y sin encontrar salida empezó á revolverse de un lado para otro, enredándose con las mismas redes, hasta que murió después de mucho tiempo. En seguida traspasaron el escualo á una de las barcas y se dirigieron triunfantes al muelle situado al pié de la Capitanía, donde fué depositado sobre unos caballetes de madera.

La noticia de la estraña pesca se propagó en seguida por los muelles y la Barceloneta, afluyendo al indicado sitio considerable gentío, que á duras penas podían contener los agentes de policía.

Allí se le abrió el buche, habiéndosele encontrado un trozo de caiman, la cabeza y las dos patas.

También se le estrajo el hígado el cual pesó siete quintales. Según opinión de personas peritas que vieron al escualo, dicen que es una *llama* de la costa S. O. de Africa, animal tanto ó mas temible que el tiburón y la tintorera. Tiene la cabeza mucho mayor que los tiburones y el hocico mas achatado que aquéllos. La boca es enorme, pues pueden pasar por ella dos personas á la vez, está armada con dos hileras de dientes triangulares de filo inclinado como la guillotina.

El gran alote del lomo y las aletas laterales son iguales á los de los tiburones y la cola difiere algo de las de aquéllos. Ademas tiene unos ojazos verdes y fosforescentes como los animales de raza felina y su piel forma un granito sumamente duro.

Fué vendido públicamente por ochenta duros con objeto de esponerlo al público en un barracón.

España en el extranjero

Gé aquí el importante despacho telegráfico enviado al Temps por su corresponsal en Madrid, publicado por el acreditado periódico parisién:

«El gobierno ha telegrafiado al general Weyler, manifestándole la necesidad de tomar una pronta revancha del desastre de las Tunas, asi como de dar explicaciones satisfactorias acerca de la tardanza en comunicar la noticia del suceso, y sobre el hecho, además, de que las guarniciones próximas á Victoria de las Tunas no acudieran al socorro de la plaza, siendo asi que el asedio duro nada menos que quince días.

A este despacho ha respondido el general Weyler con verdadera sequedad, diciendo en su telegrama exclusivamente que procuraría la recuperación de las Tunas.

Los generales que han servido en la isla aseguran, en su inmensa mayoría, que si los rebeldes dispusieran de una regular artillería, hace ya mucho tiempo que se hubieran apoderado de Spntiaao de Cuda y de Puerto-Principe, puesto que campan por sus respectos en las provincias del mismo nombre, exceación hecha de algunas pequeñas zonas dominadas por los cañones de mar. Tal estado de cosas no debe causar admiración á nadie, porque el general Weyler ha reconcentrado en las cuatro provinsias occidentales cien mil hombres de los ciento treinta mil que constituyen el ejército colonial, por manera que del lado allá de la trorha de Júcaro-Morón tan solo existen fuerzas insignificantes.

Los 100,000 hombres á que hago referencia, parecen ser absolutamente necesarios para mantener á raya á los insurrectos, impidiéndoles reconquistar el tercero predio por la ocupación militar de cuatro provincias occidentales y por la sistemática destrucción de cuantos elementos pudieran aprovechar los rebeldes. El general Weyler comprende perfectamente la fuerza de su posición frente á los continuadoros de la polica del Sr. Cánovas del Castillo; sabe que lo consideran como el solo capaz, por una parte, de proseguir la política de represión y de guerra á todo trance, y por otra, de aplicar las reformas de tal modo, que las fteras elecciones aseguren la supremacía del partido de Unión constitucional, tanto en la futura Asamblea insular como en las Diputaciones provinciales y en los Ayuntamientos, no concediendo á los partidos reformista y autonomista otra representación que la absolutamente indispensable para salvar las apariencias.

De todos modos, el desastre de las Tunas ha venido á quebrrator la situación del general Weyler, cuya impopularidad en España ha llegado al colmo y á contrairar grandemente al ministerio; tanto porque desean conseovar al general en su puesto el mayor pasible, cuanto porque se impone la necesidad de enviar nuevos refuerzos en octubre, y para esto hace falta, ante todo dinero Sin embargo; la consigna es atribuir escasa importancia á la victoria de las Tunas, y negar que el gobierno piense aprovechar este incidente para relevar al general *Weyler*. como la prensa y la opinión réclaman.

El ministro de la Guerra busca el medio de imponer silencio á cuantos generales se permitan hablar alto sobre los errores cometidos por el general *Weyler* en Cuba. Díjose que iban á adoptarse medidas disciplinarias; mas como no puede procederse ejecutivamente contra los generales que son senadores ó diputados, se ha contentado el ministro con dirigir una circular á las autoridades militares recordando determinados preceptos de la Ordenanza.

El ministerio continúa resistiendo á los deseos de la opinión pública, tal y como hacía el Sr. Cánovas del Castillo. Y este es el punto principal que imposibilita en absoluto la conciliación con Silvela y los conservadores disidentes. Pretenden los ministeriales que estos últimos respeten al general *Weyler* y transijan con los elementos acaudillados por Romero Robledo, de los cuales no parecen, por desgracia, dispuestos á prescindir el general Azcárraga y sus colegas, como se coeía generalmenta á raiz de la muerte de Cánovas del Castillo que habría de suceder.

Busca, buscando

En un articulo de crítica musical de *Le Journal* evoca M. Catulle Mendés algunos recuerdos muy típicos y se entrega y consideraciones muy oportunas acerca del espíritu de contraternidad y de simpatía que ha reinado en otros tiempos entre los grandes maestros del divino arte. El eminente crítico parisién hace resaltar con finísima ironía esa mútua *generosidad* de sentimientos, cuyo origen encuentra en los grandes artistas del Olimpo: «El famoso arpista Apolo—dice—desolló vivo á Marsyas, flautista renombrado. Una tradición afirma que el aeda Orfeo calificaba irreverentemente á viejo maestro. Linos de *maleta*. En épocas más modernas, cuando Lulli hablaba de Cambert decía de él que era un *cog*..., lo cual si no tenía nada de cortés tenía mucho de italiano. Refiriéndose á Hoendel, solía exclamar Clük: «mi cocinero sabe más de música que ese hombre.» Pasemos al *Diluvio*. Haydn yhasta el mismo Beethoven, después de haber oido *Faniska* declaraban que Cherubini era el músico más grande de su tiempo; á lo que correspondia Cherubini opinando que las harmonías de Beethoven pecaban de esencialmente incorrectas premisiosas. Bretón insultaba, en vocabulario de verdulera, á Rossini, á quién calificaba Spontini de «feroz». Por su parte Rossini dijo un día: «No volveré á poner los piés en París en tanto los judios (esto es, Meyerber y Halevy» celebren su aquelarre.» Berlioz ha escrito, á propósito del preludio de *Tristán é Isolda*: «He leido y releido esa página extraña; la he escuchado con la más profunda atención, con el vivisimo deseo de descubrir el sentido que encierra; pues bien, tengo que confesarlo, he logrado todavía averiguar lo que se propuso ese autor.» En fin, yo mismo oí un dia á Feliciano David decir á Leconte de Lisle: «¿Qué opinariais, señor mío de un hombre empeñado en componer versos y que ignora la ortografía?»... pues haceos cuenta que Ricardo Wagner es un hombse que no sabe ortografía musical.»

Y añade Mr. Catulle Mendés:

»¡Oh, incompetencia de los hombres competentes!... ¡oh, mútua ferocidad de los artistas humanos!... Sólo después de haber meditado acerca de tan ilustres ejemplos pueden arriesgarse los escritores que ¡no son compositores músicos á emitir su opinión sobre las obras musicales; difícil les ha de ser el mostrarse más injustos que Feliciano David, mas distraidos que Berlioz, más encarnizados que Bertón, más complacientes que Beethoven, más groseros que Lulli ó más feroces que el desollador de Marsyas».

Sólo el temor de ser prolijo ó de no dar excesivas proporciones á su artículo, habrá obligado el crítico de *Le Journal*, excelente conocedor de tal materia, á suprimir una diversidad de curiosos ejemplos sobre el mismo tema y que confirman hasta lo superlativo, esa envidiable fraternidad artística que desde tiempo inmemorial se profesan los prohombres de la música.

Schuman, que después de haber adivinado en Meyerbeer á un «genio portentoso» se enemistó con él, dedicábale al día siguiente del estreno de *Los Hugonotes* una crónica acerba y á la segunda representación de la obra gritaba exasperado en pleno *foyer* que sólo la guillotina podía hacer justicia de semejantes atrocidades artísticas.

Rossini fué uno de los compositores que más se encarnizaron con el autor de *Dinorach*. Aunque éste era más paciente de los hombres concluyó por exasperarse y una noche mientras se cantababa en los italianos no se que ópera de aquel, habló alguien del genio *Cisne de Pésaro*.—*La urraca*, diriais mejor.... repuso friamente Meyerbeer.

Auber que era más maligno que un mico y sabía quitarse las pulgas de encima, supo que el mismo Rossini le había disparado una de sus pullas habituales. Esperó pacientemente que el acaso le deparara ocasión de vengarse y una noche que se «hacía música» en casa del italiano, preguntó éste al francés, al concluirse la ejecución de un fragmento rosiniano:

—Decidme con franqueza, caro colega ¿qué os parece?

—Pues me parece,...., lo de siempre: cada vez que oigo una de vuestras obras, pienso que Mozart tenía mucho talento.

Y volvió la espalda, en medio ael estupor general y antes de Rossini, anonadado hubiese podido devolver la estocada.

Otro compositor moderno de gran fama, cuyo nombre no cito por no estar completamente seguro de no confundirle con otro, igualmente ilustre, decía no ha muhco hablando de la música sacra de Palestrina y de Victoria: es una musiquilla que parece música, únicamente porque se la oye á través de los siglos,

Un maestro francés de primeria categoría precisaba así la obra de Georges Bizet: Después de escuchar este género híbrido me siento inclinado á reconciliarme con la música de Donizetti y de Verdi, que no había podido nunca tragar.

Citemos para concluir la desdeñosa respuesta de un director eminente y delicado compositor, que no hace mucho tiempo aplaudió el público barcelonés. Preguntábale alguien, el lírico, su opinión acerca de Massenet.

—*Mais, ca n' existe pas...*—dijo.

¡Oh, incompetencia de los hombres competentes!.....=hay que repartir con Catu-Mendés.

Juan Buscón.

La paz entre turcos y griegos

El telégrafo nos ha anunciado que en Constantinopla se ha firmado ya el tratado preliminar estableciendo la paz entre turcos y griegos, y esta vez la cosa es cierta. Al fin, después de cerca dos meses de dilaciones continuas, han logrado los representantes de los gabinetes europeos y de la sublime puerta llegar á un acuerdo preliminar, que sea como el preludio de una paz definitiva y bien fundada. Todo esto no se ba hecho sin trabajo, sin dificultades, sin peligros de toda clase... pero al fin se ha llegado al término feliz y todos deben alegrarse por ello. Salvos están los vitales intereses de la Europa oriental, y en salva está Grecia del fin desastroso, sin duda heróico, á que indefectiblemente corría por haberse acordado más de la bravura de Aquiles que de la prudencia de Ulises, En su temeraria empresa exponíanse los griegos á perder la más rica de sus provincias y á ver otra vez los soldados otomanos acampados bajo los pórticos del Partenón. Gracías al poderoso auxilio moral que Europa le ha prestado—que nunca mejor que en estos momentos pónese de relieve—no ha experimentado Grecia el amarguísimo dolor de ver al enemigo pasearse victorioso por la gran ciudad de Pallas. Su propia derrota no será infructuosa para aquel puñado de helenos que trataba de reunir bajo su corona; la isla de Grecia será de hoy en adelante autónoma y podrá entrar pronto en aquel período de bienandanzas y de prosperidad que siguió, hace veinte años, á la declaración de Rumelia en autonomía política.

Europa prometió ser el árbito de paz entre los turcos y los griegos, y aunque un poco tarde, es verdad ha cumplido su palabra. Ha prometido también que organizará la isla de Creta como debe serlo todo país que se gobierne á si mismo, y es de creer y de esperar que pondrá en el cumplimiento exacto de esta segunda promesa el mismo empeño y el mismo celo que ha demostrado en la primera, cuando por otra cosa no, por la cuenta que á si propia evidentemente la tiene. Tanto mejor puede creerse que el «concierto europeo» cumplirá lo prometido, por cuanto ha desaparecido ya, con la paz entre Turquía y Grecia, la mayor dificultad que se opina al acuerdo de tan diversos é importantes intereses.

Además, los mismos cretenses allanan hoy el camino; después de aquel primer movimiento de su espíritu, tan generoso como irreflexivo, que los hacía aspirar á reunirse de un solo golpe con sus hermanos los griegos, han comprendido los cretenses que la única solución práctica que al mismo tiempo salva su situación y la de Grecia, tan comprometida como la suya ó más, es la que han propuesto las grandes

potencias continentales. Y he aquí como los cretenses aceptan francamente y de buena fé la autonomía que se les ofrece, la cual seguramente no satisface sus nobilísimas aspiraciones, pero es cierto que evita mayores males.

También en Constantinepla se ha entrado, al parecer, por caminos más razonables; los recuerdos de un pasado de conquistas y las ilusiones de un porvenir en que á una se complacen la fé religiosa, el orgullo militar y el fanatismo del pueblo ya no prevalecen como hasta aquí ha prevalecido, contra las realidades de la política del momento. Y aun quizás sea justo reconocer que el Sultán es quien conoce mejor que nadie esas realidades de que hablamos; de ser así, ni la naturfil exaltacion de un ejército victorioso ni el músico entusiasmo de tal ó cual hombre de su alrededor han de bastar para hacerle concebir la menor ilusión hacerca del poder de Europa y acerca de su propio Imperio. El Sultán, al menos como todo el mundo, ha de haber visto que, á pesar de la grandes diferencias de temperamento y de intereses, no es «concierto europeo» una simple expresión diplomática, y que siempre que es posible una conflagración en Oriente, levántase poderosa una Europa para evitarla.

No es esto solamente, sino que ni Abdul-Hamid ni nadie puede ignorar que, á pesar de las victorias de ayer, algo que está podrido en el imperio otomano, y que tal vez hubiera sido muy otra su fortuna si hubiese tenido enfrente otro adversario. En Atenas va á ser convocada la Cámara de los Diputados para conocer oficialmente de las condiciones de paz negociadas en nombre del Gobierno y del pueblo helenos y es de de creer que si el sentido de la realidad no abandona otea vez á los diputados griegos, las aceptarán en absoluto, siquiera para pener término á una situación que por poco más que se prolongase produciría la completa ruina de la nación.

El temor de la dicha

Durante la comida, una anciana. prima de los dueños de la casa, estuvo verdaderamente insoportable, se quejó de calor con actitud, como si se tratara de una ofensa personal, y cuando se abrieron las ventanas para complacerla, refunfuñó por las corrientes de aire; luego expuso opiniones descorteses sobre el grado de cocción excesivo del «rosbeaf» y el estado de crudeza de los espárragos, invitó á mis amigos á despedir inmediatamente á la cocinera, apostrofó al aterrado criadillo que servía la mesa por la lentitud con que lo hacía, y salió por último disparada, con los ojos en blanco y dando un portazo; cuando el chiquitín que se fastidiaba de lo lindo, se dispuso á organizar una armonía con el sonido de su vaso y el del mío.

Sin embargo, más que la incalificable actitud de esta despótica vieja, me asombró la excesiva mansedumbre, la paciencia llevada hasta el último límite de mis amigos Le Cantu. Estos, con cortesías morales, contestaban á las observaciones más atrabiliarias, y usaban, en fin de una suavidad y templanza que parecían hijas del agradecimiento, pues cuando la tempestad se hallaba en lo más recio, apenas se permitían una de esas sonrisas cómplices, como las que dejan asomar á sus labios, con la cabeza baja, los taimados y astutos escolares á quienes reprende el maestro.

Rabiando estaba yo por desahogarme, de manera que, mientras con el cigarro en la boca paseaba con Le Cantu alrededor de los céspedes, que acariciaba una brisa suave, le dije:

—¡Decididamente, heredas!.,. ¡Vaya... confiésalo!

Mi amigo me miró un momento estupefacto, y luego exclamó:

—¿A la prima... ¡Je, ja! ¡Vaya una herencia!,.. ¡Si no tiene un céntino!

—Entonces no comprendo, le dije con violencia, ni comprederé nunca, por qué aguantas á esa vieja... á esa vieja. ¡Vamos explicate!... ó de otro modo...

—¡Calmate! repuso mi amigo riendo, y lo comprenderás; es más, hasta confío que apruebes mi conducta; pero para conseguirlo necesite hacerte un preámbulo. Tú que me has seguido desde la infancia, sabes cuan clemente me fué siempre el hado. En verdad, mi suerte no ha sido de esas callejeras, insconstantes, vulgares, fugaces, que tanto abundan, entran en las casas, se sientan en una silla ó en un sillón cinco minutos, y salen enseguida como entraron, sin dejar rastro ni huella, contentándose con repetir la operación tres ó cuatro veces durante la existencia, lo cual significa que entre visita y visita, median grandes intérvalos... Yo desdeño esas hadas benéficas y las dejo para los pobres diablos que las necesitan...

—Haces bien... ¡muy bien!

—La mía es la amiga bondadasa, inteligente, y fiel que jamás ha cesado de protejerme, de guiarme desde los primeros pasos, de evitarme todos los obstáculos y caidas, entre ellos los encuentros enojosos con acreedores ó con la antigua querida; en fin, que como te digo, me ha protegido siempre y en todas partes ¡hasta contra mi mismo..! Cuando hay dos caminos que elegir tomo siempre el bueno, y si por casualidad es el malo, deja de serlo enseguida. Todo me sale bien,.. todo á pedir de boca; de boca; de modo que con razón puedo considerarme uno de niños mimados de la Providencia, á quienes el hada del mal no ha podido echar su maleficio.

Mi pasado; no solamente está exento de lo que se ha convenido en llamar desgracias, y que no son más que los golpes temibles é imprevistos de la Suerte, sinó también de esos contratiempos ó ligeras decepciones, de esas semi-traiciones, que constituyen sus inofensivos capirotazos. Casi al azar, me lancé en la peligrosa aventura del matrimonio... y ya sabés lo que he reportado: una mujer adornada con todas las virtudes, que me ama y á quien amo, chicuelos robustos y niñas,.. que prometen mucho.

Ciertas personas pretenden que el individuo se cansa de la felicidad; muy inbéciles son los que tal piensan, y si conoces á alguno que profese esta teoria, puedes decírselo de mi parte. En cuanto á mí, no solo no me cansaba la que tenía, sinó que por una aberración singular llegó á parecerme tan natural, tan fácil de obtener tan «obligada», en fin, que en mi sencillo egoismo, ni siquiera pensaba en asombrarme de su persistencia.

***

Ahora, óyeme bien.,. Una tarde, hallábame sentado en esta misma silla, junto á una hacina que descubro desde aquí; soñaba con los ojos entreabiertos, presa de esa embriaguez deliciosa que forman las mil emociones vagas, incoherentes y penetrantes de la tarde; mientras la brisa suave y la ténue claridad del sol. próximo á su ocaso, se infiltraban en todo mi ser, inundando mis carnes, mis nervios, mi corazón:.. El sol se traspuso y la sombra de la hacina ganó el sitio en que estaba... La cosa se hizo lenta é insensiblemente, de suerte que al pronto no lo noté, pero luego, de repente, sentí un extremecimiento desagradable, profundo y más *interior* que superficial, oprimiéndome el alma: al mismo tiempo, una angustia indefinible, una especie de terror, de alarma, de desesperación... estaba en la sombra, y por vez primera *columbré la posibilidad de la desgracia*...

Por desagradable que sea despertar sobresaltado, no hay punto de comparación posible con ese despertar definitivo del sueño tranquilo de toda mi vida, Abrí los párpados bruscamente poseé á mi alrededor miradas de espanto y la decoración no me pareció la misma. ni tan seductora. ¡Dios mio! balbuceée, si venia la desgracia... qué sería de mí; que siempre fuí feliz ¡muy feliz!... Y como si se levantara del fondo de mi sér, oí con el acento inexorable de la certeza una voz que decía: «¡Vendrá!»

¡Cuántas veces decía repetirseme después esta dolorosa advertencia! En fin me rendí á la evidencia y comprendí todo lo que mi inaudita dicha tenía de anormal, de excesiva, de precaria, y cuanto se sustraía y en cierto modo se apartaba de la ley universal de las cosas y de la vida misma... ¿Qué había yo hecho en suma, para merecer esta tutelar indulgencia?... ¿Quién me la aseguraba para el porvenir?... ¡Y qué nefasta liquidación sería la mia, el dia quizá próximo, en que tuviese que arreglar cuentas con el destino y para restablecer el equilibrio aceptar mi pesada carga de dolores!...

Quiza parezca una paredoja mi afirmación de que en adelante fuimos desgraciados Por exceso de felicidad,.. Mi mujer, ser impresionable é intuitivo, á quien no pude menor de confiar mi angustia, compartió en seguida mi supersticioso terror con la exageración de sensibilidad propia del sexo débil y desde el instante en que esta idea fatal embargó nuestra mente, se acabó el reposo y la paz en que hasta entonces habíamos vivido... Cualquier incidente, por insignificante que fuese, nos hacia temblar y palidecer; caía jugando uno de nuestros hijos y á continuación nos precipitábamos hácia él, exhalando un grito motivado por el temor de no verle levantarse...; cada vez que la puerta se abría nos sobresaltábamos y cambiábamos una mirada de terror creyendo ver aparecer por fin la visita tanto tiempo esperada.

Siempre que un amigo nos felicitaba y hablaba de nuestra dicha, temblábamos y gustosos le habríamos tapado la boca para que callara y por mi parte lía siempre en sus labios estas palabras: «¡No durará!»... «¡Esto no puede durar!»

¡Ah, qué inquietud. amigo mio! ¡Qué veneno tan sutil y tan penetrante! ¡Que contrapeso de la dicha! .. ¡Y cómo corrompe, disuelve y amarga las mejores alegrias!... ¡La deuda!... ¡la deuda que has de pagar!... Te aseguro que no respirábamos y hasta llegamos á enfermar. Mis inquietudes giraban constantemente ed torno mío, como las brujas de Macheth alrededor de la caldera maldita... ¿A quien herirá el golpe?... ¿Cuándo será?... ?Mañana?... ¿Hoy? ¿En seguida? ¡Ay! ¡aquello era la muerte lenta del condenado, que está esperándole atado al poste, y al cual sin embargo no *fusilan nunca*... ¿Has pensado en esto alguna vez?

***

Y lo peor es que la suerte insolente y paradójico, mi enemiga, en fin, seguia colmándonos exageradamente de intolerables beneficios. ¡Nada, amigo mio¡ ¡nada! ¡ni uno dificultad ni una bicoca! no había un sol, notario que me molestara... Al contrario herencias inesperadas de parientes desconocides me venían de improviso... Las circunstancias acaban de desesperarme, de hacerme salir de mis casillas viendo que no nos tocaba ni un pequeño contratiempo en la distribución general.

Decididamente estábamos humillados, fatigados... Mi mujer y yo nos amábamos mucho...; pero al cabo se hacia monótono amarse en medio de una dicha perpétua; sin hallar ocasión de hacer un sacrificio algo costoso, y sin conocer, en fin ese paroxismo del amor que solo se experimenta en medio del dolor, de las lágrimas, de las privaciones, y que eleva en éxtasis al hombre á mil leguas de la tierra... ¡Dos años de felicidad inalterable! ¡ay, amigo mio, la prueba era superior á mis fuerzas!

¡Mi mujer, á quien nuestro tormento hizo ingeniosa, tuvo una ocurrencia, una idea feliz...! Vivia en provincias una prima suya que no había contribuido poco á amargarle sus años juveniles, y desde luego me la garantizó perfecta, bajo todos conceptos; fastidiosa, gruñona, envidiosa, mordaz, despótica..., en fin, el prototipo de la solterona que ahuyenta á todo el mundo...

Escribí enseguida á la familia rogándoles que me enviaran este objeto de lujo, y ya has podido juzgar por ti mismo si mi mujer exageraba ¡es verdaderamente intolerable, in-to-le-ra-ble! Lo más gracioso está en que no tiene nada y lo quiere todo; sus exigencias son infinitas, sus gustos desagradables; en una palabra. llena admirablemente sus funciones; que consiste, en humillarnos, vejarnos y atormentarnos de contínuo.

¡Nos envenena la vida! sí, amigo mio, ¡nos la envenena! (al hablar así se frotaba las manos alegremente). Pero en cambio, ¡qué satisfacción tan grande cuando, comp esta tarde, podemos huirle un momento! ¡De qué modo saboreamos estos rarísimos instantes! En la actualidad ya no pensamos mas que en sufrirla, y ¿lo creerás? Se ha restablecido el equilibrio porque, gracias á esta atmósfera de infelicidad artificial, comenzamos á revivir, á respirar, á renacer! Ya era tiempo.

—Veo un pero á todo eso, le dije riendo, y es que esta prima de Policrates, no vivirá. . . . .

—Me es igual, murmuró mi amigo encogiéndose de hombros. ¡Para sustituirla, no tendré mas que elegir!

ANDRES PICARD.

Crónica Local

Definitivamente se celebrará el dia 14 del mes próximo la merienda escolar.

Cantarán los niños *La Bandera* de Obrador; otro coro de Torres (letra de Ferrá) otro del mismo autor (letra de Peña) dedicado á Santa Teresa.

Del gran poeta Sr. Costa y Llobera ha enviado una hermosa poesía— *La Cuna*—para ese objeto.

Los ensayos de los coros se harán en el gran patio de la Casa de Misericordia, bajo la dirección del Sr. Torrens.

Se organizará la marcha en la Rambla y el desfile tendrá lugar en la calle de Palacio, ante la Diputación Provincial.

Las oposiciones á la plaza de músico mayor del Regional nº. 1 terminas ron ayer tarde, después de reñido ejercicios.

De los doce aspirantes, quedaron siete á la terminación del primer ejercicio—composición de un paso doble—siendo aprobados los Señores. Sevilla, Balaguer, Ahiz, Pí y Moya.

Los restantes quedaron fuera de concurso.

A las siete de la mañana de ayer, ante numeroso público, comenzó el segundo ejercicio — dirigir una pieza á primera vista— obteniendo nota de sobresaliente el Sr. Balaguer y aprobado los Sres. Moya y Pí.

El tercer ejercicio, teoría, dió el triunfo al Sr. Balaguer, quien obtuvo la plaza, recibiendo buen número de felicitaciones.

Esta noche se reunirán en la redacción del decano los directores de los diarios de Palma para continuar tratando cuestiones de la profesión.

El Ancora publica ayer la distribución de pueblos para las peregrinaciones á Lluch que se proyectan en el mes de Octubre. Es la siguiente.

Primer domingo dia 3: Inca, Selva, Biniamar,Caimari Manacor, Moscari—San Juan— Campanet— Buger Sineu—Llorito— Petra— Villafranca Ariañy.

Segundo domingo: dia 10: Manacor San Lorenzo—Artá Capdepera Son Servera.—Sóller Fornalutx.—Buñola Orient.

Tercer domingo: dia 17 Lluchmayor— Algaida Randa, Pina. —Campos.—Santañy. Salinas, Alquería Blanca. — Porreras.— Montuiri.— Santa Margarita, María, San Miguel —Muro Llubí.—La Puebla.

Cuarto domingo dia 24: Felanitx.S' Horta.—Binisalem, Lloseta.—Sansellas, Biniali, Costix.—Santa María, Santa Eugenia.—Marratxí, San Lázaro.—Alaró, Consell.—Alcudia.—Pollensa.

Quinto domingo: dia 31: Palma, Arrabal de santa Catalina, Coll d' en Rebasa, Molinar, Soledad, Génova, La Vileta, Terreno, Son Sardina, El Real, San José, Sant Jordi.—Puigpuñent. Estallenchs,Galilea.—Andraitx, S'Arracó.—Calviá, Capdellá.—Esporlast Bañalbufar; Establiments, Esglayeta.—Valldemosa, Deyá.

A las ocho de esta mañana ha dado fondo en nuestro puerto el vapor correo «Bellver» procedente de Barcelona.

Ante distinguida concurrencia representóse anoche en el Teatro Circo la ópereta en tres actos *El Capitán Fracassa*.

El conjunto resultó bueno, y las hermanas Tani. muy aplaudidas en el baile del segundo acto.

Con motivo de ser ayer la fiesta onomástica de S. A. R. la Princesa de Asturias, ondeó el pabellón nacional en los edificios públicos, las tropas vistieron de gala y la fortaleza de San Pedro saludó á la plaza.

Con tal motivo también la banda del Regional amenizó la velada en el paseo del Borne.

Con rumbo á Barcelona salió ayer tarde de nuestro puerto el vapor correo *Lulio*.

Esta mañana á las seis á llegado al puerto de destino sin novedad á bordo.

Sabemos que se trata de fundar un centro que, contando con personal idóneo, servicio y utensilios de todas clases, se encargará de servir á domicilio desde el mejor banquete hasta el más modesto refresco.

Ha quedado suprimido el parte diario que venía dándose de las altas y bajas de los enfermos voriolosos por haber sido dado de alta el único atacado que existía de dicha enfermedad en esta capital.

La inesperada organización de las carreras de mañana, en el velódromo de *Son Españolet*, ha sido recibida con gran aplauso por la buena sociedad palmesana.

Se asegura que se verá concurridísima la fiesta.

Anoche mientras los feos discutían en el Borne, lo de Lluch, muchas hermosas prometían la asistencia al velódromo.

Y cuando ellas quieren...

Ha sido objeto de cariñosas muestras de agradecimiento, nuestro buen amigo D, Eusebio Estada, por haber conseguido la instalación de un nuevo faro en las *Covas Blancas* de Ibiza

Comenzó á prestar servicio ese faro el 15 del corriente.

Mañana domingo la banda del Regimiento Regional número 1, tocará en el paseo del Borne .

El movimiento de enfermos en el hospital Civil durante el día 24 del actual fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 286
Entrados: 4
Curados: 6
Fallecidos: 1
Quedan: 283

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Cipriano y santa Justina viagen y mártires

Santo del lunes

Santos Cosme y Damian mártires

CULTOS SAGRADOS

Mañana 26

Continuan cuarenta horas en la Misión, al feliz tránsito del Santo Fundador.

Seccion comercial

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que rige desde el 10 Octubre de 1896

De Palma á Manacor y La Puebla—7'55 mañana,.—2.—y 5 tarde.

De Palma á Inca á la 1'15 tarde.

De Manacor á Palma á la 6'45.—11'30 mañanay 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma á las 7'12.—11'45 mañana y 5'45 tarde.

De Inca á Palma á las 6'40mañana.

De Manacor á La Puebla á las 5'30 tarde.

De La Puebla á Manacor á las 5'45 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE LA PENINSULA PARA MALLORCA

De Barcelona para Sóller los domingos á las siete de la tarde

De Alicante para Ibiza y Palma los lúnes á sl once de la mañana

De Barcelona para Palma les martes á ilas tee de la tarde

De Barcelona para Alcudia les miércoles á las sietede la tarde

De Valencia para Ibiza y Palma los juéves á á los seie de la tarde.

De Barcelona para Palma los viérnes á las siete dela tarde.

SALIDAS DE MALLORCA PARA LA PENINSULA

De Palma para Ibiza y Valencia les miércoles á las nueve de la mañana

De Palma para Barcelona los viérnes á las cinco de la tarde

De Palma para Ibiza y Alicante los sábados á las nueve de la mañana

De Alcudia para Barcelona los domingos á las sinco de la tarde

CORREOS INTERINSULARES

Salida de Palma para Mahón los sabados á as cinco de la tarde

Salida de Mahón para Palma los martes á las cinco de la tarde

De Sóller para Barcelona los lunes á las siete de la tarde

Mercado de Inca

Dia 23 de Septiembre de 1897.

Almendrón	qq. Ptas.	de 68'33 á 00'00
Trigo	cuart.	de 90'00 á 20'50
Candeal		de 20'50 á 21'00
Cebada del pais		de 10'50 á 11'00
Id. forastera		de 9'00 á 9'50
Avena del pais		de 9'00 á 9'50
Id. forastera		de 8'00 á 8'50
Habas para cocer		de 00'00 á 00'00
Id. ordinarias		de 20'00 á 21'00
Habas de ganado		de 17'00 á 17'00
Garbanzos		de 28'00 á 28'50
Habichuelas blancas		de 32'00 á 33'00
Id. negras		de 35'00 á 36'00
Frijoles		de 31'00 á 32'00
Maiz		de 00'00 á 00'00
Higos pasos	arr.	de 9'00 á 12'00
Cerdos cebados	arr.	de 7'50 á 9'00

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

VALORES LOCALES		DINERO
Palma	Crédito Balear	57,00
	Cambio Mallorquin	4'00
	Fomento Agricola	66'00
	Ferro-Carriles de Mall.	23'50
	Alumbrado por Gas	86'00
	Salinas de Ibiza	21'00
	La General Mallorquina	10,00
	Bonos Municipales	85'25
	La Isleña Marítima	54'00
	Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	2'00
VALORES PÚBLICOS		
Madrid	4 p. % int. perpétuo	64'95
	4 p. % exterior	81'10
	4 p. % amortizable	78'75
	Cubas (86)	96'90
	Cubas (90)	80'40
	Banco de España	414'00
	Tabacos	00'00
	Libras	00'00
	Francos	00'00
Barcelona	4 p. % interior	64'98
	4 p. % exterior	81'43
	4 p. % amort.	00'00
	Cubas (86)	97'25
	Cubas (90)	80'87
	Norte de España	22'85
	Francia	17'90
	Madrid	00'00
	París	61'62

Certamen y Exposición

nacionales de bordados y sus anexos
iniciados y á expensas de la dirección del periêdico La Guirnalda y La Bordadora presidencia de la fiesta aceptada por S. A. R. Doña Maria de las Mercedes prineesa de Asturias

Barcelona, Septiembre y Octubre de 1898

(CONTINUACIÓN)

EXPOSICIÓN DE OBRAS DE DIBUJO, PINTURA Y ESCULTURA DEBIDAS EXCLUSIVAMENTE Á LA MUJER

Se admitirán en la Exposición, con el fin antes indicado, toda clase de obras de dibujo, pintura y escultura, debidas exclusiuamente á la mujer, de cualquier tema (con tal que no afecte en lo más mínimo á nada respetable en nuestra educación y costumbres españolas) y hechas en cualquier procedimiento. Estas obras irán firmadas; no se consignan premios para ellas, pero si concurriesen obras muy sobresalientes, serán creados esos premios, y un jurado especial los adjudicará.

REGLAMENTO

PARA EL CERTAMEN Y LA EXPOSICION

1.ª La exposición esiará abierta 43 días consecutivos, de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 5 de la tarde inaugurándose el día 11 de Septiembre de 1898 y se cerrará el 23 de Octubre del mismo año.

2.ª Las obras deberán ser presentadas en el local donde se celebre la exposición, por el exponente ó un representante debidamente autorizado, desde el 21 de Agosto al 7 de Septiembre de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde en los días laborables.

Pasada esta fecha no se admitirá obra alguna bajo ningún concepto.

3.ª El certamen será, lo mismo que la exposición nacional y público; pudiendo concurrir á ambos, con opción á premios, todos los españoles ó españolas, y los extranjeros establecidos ó residentes en España salvo en los casos en que se determina la cualidad especial de español para concurrir.

Para sola exposición, sin opción á premio, serán admitidos trabajos de procedencia extranjera.

4.ª Organiza el certamen y exposición la dirección y empresa de *La Guirnalda* y *La Bordadora*, á los cuales únicamente compete admitir ó desechar lo presentado, en loo días de admisión, y los cuales nombrarán á su debido tiempo los jurados calificadores, compuestos de personas de reconocida idoneidad.

El fallo de los jurados será inapelable.

5.ª Las obras rehusadas deberán ser retirados dentro el tercer día de haber sido presentadas.

Pasado este plazo la dirección declina toda responsabilidad.

6.ª La recepción, conservación y vigilancia de las obras expuestas correrá á cargo de la dirección y empresa de *La Guirnalda* y *La Bordadora*, declinando éstas toda responsabiljdad para el caso de que por accidentes imprevistos sufrieran algún percance las obras que le sean confiadas.—Toda la correspondencia y consultas deben pues dirigirse á aquél periódico, calle de Archs, 8, principal, Barcelona.

(*Continuará*)

La exposición
de Manacor

No tengo pretensión de hacer un trabajo que esté á la altura del óertamen, ni tampoco es mi propósito escribir un artículo crítico de la exposición organizada en Manacor con motivo de sus fiestas. Pero á mucho obliga la multitud de atenciones de que he sido objeto durante mi visita, para que trate de dar una idea de la transformación sufrida por el patio y corredores del Convento.

Excelente golpe de vista presenta el local, apenas entrais en su recinto. Blanquísimas paredes hacen resaltar los objetos colgados en ellas, mientras os distrae la atención el hermoso jardín improvisado en el centro del patio y las sencillas y elegantes colgaduras que adornan los arcos de la planta baja y del corredor superior.

Ante todo llama vuestras miradas lo que podíamos llamar historia de ios instrumentos agricolas. Desde el arado vulgar á las tenazas y desde la *cayera* al cencerro, muéstrase en elegantes combinaciones hasta llegar á la completa instalación de maquinaria agrícola moderna presentada por D. Joaquín Gual de Torrella. Este ha demostrado que no en balde es propietario de la fecunda *Albufera*. A tal predio tales enseres.

El infatigable propagandista de la apicultura moderna, D. Francisco Andreu de Mahón exhibe una preciosa colección de aparatos é instrumentos para conseguir la extracción de esa riquísima miel que veis tan elegantemente expuesta. Las colmenas movilistas, en tamaño reducido son una preciosidad, que contrasta con las viejas y antiguas *casas* de barro, puestas allí como arcaico *pendant*...

Dad unos pasos y os atrae la blancura de nieve de la sal cristalizada que presenta el marqués del Palmer. Verdaderamente; vienen ganas de probar el amargo productos.

Don José Vich da á conocer su reputada fabricación de balanzas y básculas. Una de estas, precioso modelo, detiene à los visitantes. Su medio de ingenioso mecanismo obteneis con su instrumento el peso de los objetos, donde insignificante fracción hasta diez kilómetros.

El *pi pí* de los polluelos distrae vuestra atención que se fija en la práctica incubadora expuesta por ¿por quien? fáltame el nombre en las notas, pero separaré la falta.

Una pareja de magníficos conejos gigantes, presenta D. Juan Villalonga. Han sido muy celebrados. También lo han sido una colección de gallos y gallinas *Bramapetra*, exhibida por el mismo señor en una caprichosa y bien entendida instalacion.

D. Juan Oliver, *Maneu*, el activo é incansable industrial ha colocado ante el público varias bombas de extracción de aguas y de trasiego. Una pequeña muestra de lo mucho que se fabrica en la casa.

Binisalm da gallarda prueba de su inindustria de calderería, cen la intalación de los Sres. Saggesse. Alambique, calderas y la descomunal cafetera rusa, están muy bien acabadas. Ha sido un gran reclamo el de la cafetera, que ha arrancado curiosos-comentaarios, y sabrosos chascarrillos.

Curiosa colección de orenra y bocoyes y aportaderas, para extracción y elaboración del vino, es la de D, Lorenzo Caldentey. Muy digna de aplauso la primera colección de instrumentos de hierro de D. Andrés Frau, y tambien la de D. Pedraj Marí de Ibiza, con sus escelentes herramientas de labor que han llamado justamente la atención...

Y con lo dicho apuntadas quedan las principales instalaciones de la planta baja.

Antes de subir al corredor, descansemos un momento ante la caprichosa colección de canastillas del Sr. Ramis (La farols verde) de Palma y dejemos pasar un día para relatar la continuación denuestra visita.

ROQUE.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Discusiones

Madrid 24 á las 6 t.

En los círculos discútese con calor que existe ya el ultimatum presentado por Mr. Woodford.

Fúndeme principalmente en la venida á Madrid del representante de los Estados Unidos.

De Cuba

Madrid 24 á las 10 n.

Los rebeldes han atacado el poblado de Socorro.

El tiroteo duró 24 horas.

El enemigo se vió precisado á retirarse con muchas bajas.

Máximo Gomez se dirige al Occidente.

Continuan las lluvias.

Lo de Lluch

Madrid 25 á la 1'10 m.

Una furiosa tormenta ha causado muchas desgracias personales en Roma.

Mr. Merry ha llegado á dicho capital con objeto de tratar sobre el asunto de Lluch.

Pedirá audiencia al Papa.

Los partidos

Madrid 25 á las 3'30 m.

El regreso de la corte tiene en conmoción á los monarquicos.

Los liberales estan muy esperanzados de subir al poder y los conservadores aseguran que continuarán llevando las riendas.

Palma.—Imp. de las hijas de Colomar